(Religión Digital / Jesús Bastante, 02/07/2012) Probablemente, alguien, algún día, podrá decir esto al cardenal de Madrid, **Antonio María Rouco Varela**. Y es que lo que sucedió el pasado viernes en la catedral de La Almudena clama al cielo. La Iglesia, que siempre ha sido **refugio de los más desfavorecidos**, de aquellos que luchaban por un mundo más justo, contra las iniquidades de los diferentes sistemas, vuelve a mirar hacia otro lado y, lo que es peor, echa a los pores del templo por la fuerza.

La Policía llegó a La Almudena para sacar a los que denunciaban los desahucios injustos de la crisis injusta, porque los responsables del templo avisaron. No quisieron atender las peticiones de los pobres, de los que sufren, y -como viene sucediendo con demasiad frecuencia- volvieron a dejarse en evidencia.

El máximo responsable de la diócesis, el cardenal Rouco Varela, s**igue obstinadamente callado** . Ni una palabra de la crisis, de los pobres, de quienes más sufren. Sólo una llamada para desalojar a los desalojados. **Algunos hubieran echado a José y María del mismísimo portal de Belén** . Y no se les cae la cara de la vergüenza. Y no les aceptan la dimisión. Que urge, que clama al cielo. Que gritarán las piedras. Porque los pobres ya lo están haciendo.

baronrampante@hotmail.es

Fuente: Religión Digital / Jesús Bastante